

EL CORREO

AÑO III.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 1 peseta 50 céntimos al mes; en Provincias, pagando en la Administración, 5 pesetas trimestre; por medio de comisionado, 5'50; Extranjero y Antillas, 12 pesetas; Filipinas, 15; Países fuera de la Union postal, 18. Número suelto, 5 céntimos. Pago anticipado.

MADRID

Jueves 10 de Agosto de 1882.

PUNTOS DE SUSCRICION: En la Administración, calle de San Gregorio, núm. 8, y en todas las librerías de Madrid y provincias Reciben anuncios, la Administración y la Sociedad General de Anuncios, Príncipe, 27, principal.

Núm. 883

EDICION DE LA TARDE.

Sobre nuestra marina.

Sr. Director de EL CORREO.

Un oficial de marina se ha servido dirigirme una carta por medio de su ilustrado periódico, y ruego á Vd. tenga á bien insertar la presente contestación que me complace en dar á quien si conserva el anónimo será en acatamiento de algún precepto que le impide hacerlo en su propio nombre, pues la forma castiza, elegante y cortés con que la carta está redactada, revelan la cultura que distingue á nuestros marinos.

Tiene la carta como un dejo ó sabor de amargura por mi participación en el meeting de la Alhambra, y hasta parece atribuirme el pecado de haber hecho fracasar el pensamiento noblemente iniciado por la prensa. Como espectador fui al meeting; si hablé en él fué por deber de cortesía, correspondiendo á las galantes frases del Sr. Gonzalez Fiori y á la para mí inmerecida acogida que tuvieron. Hablé, como hoy escribo, correspondiendo á quien dignamente invita ó dignamente escribe.

¿Cuál fué el objeto del meeting? ¡Bamos allí los concurrentes á discutir el saber, la pericia, el valor, el patriotismo de nuestros marinos? A nadie se le ocurrió semejante intento.

¿Era el objeto discutir ó proponer que se construyesen buques de combate, cruceros ó cañoneros de estas ó las otras condiciones marineras? Hubiese sido hasta ridículo, y si bien allí entre los asistentes distinguíanse personas de notoria competencia para dilucidarlo y resolverlo, muchos, en cuyo número me cuento, no podíamos tratar cuestiones técnicas y facultativas que requieren especialísimos estudios.

Tratábase únicamente de procurar recursos para la marina de guerra, y sobre esta materia leíto será sponer que todos eran allí competentes, y por ello me atreví á pronunciar algunas frases cuando se me invitaba á exponer los medios fáciles de obtener tales recursos, que en mi opinión son harto difíciles.

¿De dónde nace la dificultad? Aun á riesgo de molestar á la distinguida persona que me dirige la carta, diré que á mi no se me alcanzan más que dos medios: ó la suscripción ó la contribución.

Suscripción. Nuestra patria ha dado evidentes muestras de buen deseo para suscripciones en los grandes explosiones de entusiasmo y caridad: cuando la guerra de Africa y la inundación de Méjico, aparte de otras muchas dignas de encomio. Pues bien, las suscripciones para la guerra de Africa y Méjico expresan el límite á que puede aspirarse en favor de la marina. Suponiendo que se logre, ¿podrá construirse con su producto, no ya una escuadra, no ya un acorazado como el *Dandolo* ó el *Duilio*, sino algún crucero, ó aviso, ó cañonero? ¡Y para esto se presume mostrar el esfuerzo español en favor de la marina! Y cuenta que en aquellas renombradas suscripciones, si hubo mucho de espontáneo, hubo también algo menos espontáneo cual fué el día de haber descontado á todos los funcionarios públicos.

Si de la suscripción y del entusiasmo solo hay que prometerse tan exiguo resultado, hay que apelar á la contribución ó al empréstito. La contribución, fijada está por los poderes públicos y su distribución para las diversas atenciones del Estado. No me extraña á mí que los marinos pidan aumento de los créditos para la armada. ¿Qué ramo ó parte de la administración deja de pedirlos con razones atendibles?

Pide Fomento 500 millones para obras públicas. Se necesitan carreteras, puertos, escuelas; Guerra carece de material, no para un ejército de 500.000 hombres, pero ni aun para los que hay sobre las armas. No hay tribunales para administrar justicia, ni cárceles, ni presidios, y no hay exageración en asegurar que todos los servicios públicos están mal dotados. Si á todos hay que dar, porque todos rigen, no en sentido egoísta, sino para contribuir con su parcial desarrollo al engrandecimiento de la patria, el único remedio será aumentar las contribuciones ó resignarse á distribuir los ingresos de la manera posible, hasta que luzcan días más prósperos y abundantes.

Porque el pedir créditos extraordinarios ó empréstitos, se traduce necesariamente en el presupuesto con un aumento de gastos para pagar el rédito ó servir los intereses del empréstito. Cuando se oye todavía el clamoreo levantado por las modificaciones introducidas para aumentar los ingresos de varias contribuciones, á fin de cumplir lo pactado con nuestros acreedores, cuando solo empieza á aletear nuestra Hacienda, ¡es prudente, es oportuno pedir á la contribución, lo que de la suscripción no puede obtenerse! Si esto es disculpable al que obra escitado por una noble pasión, en mí no tendría disculpa, que he pasado por las amarguras de no poder atender reclamaciones legítimas, por créditos consignados en presupuesto.

No, el patriotismo se muestra con el entusiasmo, forma más bella de expresarlo, pero también se demuestra con el frío raciocinio, aleccionado por la experiencia. Por ello, no como medio fácil, sino difícilísimo, manifesté en el meeting que, dado el presupuesto de Marina, hay que invertir los términos gastando más en material y menos en personal. Como medio de disminuir los gastos del personal, el cierre de algunos arsenales, cosa que no debe confundirse con la supresión, ni aun con el arriendo, cuyo estudio había propuesto un ilustre marino. Inglaterra solo tiene abiertos cinco (dije tres equivocadamente, como también se equivocó quien dijo diez). Ahora mismo parece que se ha cerrado el arsenal de Woolrich, y no hay desdoro ni mengua en hacer lo que la economía aconseja. La dificultad en la realización ya la apunté, y por cierto que no la atribuí á los marinos.

El oficial de marina, en muy suaves formas, se propone darme una lección acerca del modo cómo se han invertido los 83 millones del material, con más los créditos extraordinarios desde 1876 acá. Acepto la lección á cambio de las siguientes observaciones: Si los créditos se han invertido en la construcción y compra de los buques que describe, y en las reparaciones y obras juzgadas indispensa-

bles, se habrá hecho, procediendo con reflexión, maduro exámen y espíritu sistemático para ir reparando nuestra Armada.

En este caso, ¿por qué en el meeting se pretendía y se hablaba de construir acorazados que cuestan cuatro millones de pesos? Si con preferencia se aspira á la construcción de estos, ¿por qué invertir el dinero en cruceros, cañoneros y trasportes? Si la marina se vanagloria de haber levantado talleres y diques adecuados á las necesidades modernas, llenada esa necesidad primaria, las cantidades absorbidas por tales construcciones podrán ahora destinarse á construcción de buques, concentrando su actividad en pocos puntos, en pocas obras y en un solo objetivo. Pero mientras los profanos veamos lo que ha costado la *Sagunto*, el vapor *Narvaez* y el dique flotante del Ferrol, debe perdonársenos el recelo, todavía subsistente, acerca del modo de invertir el dinero de los contribuyentes.

Siento, señor director, quitar espacio al periódico, y me recomiendo á su benevolencia, porque solo me he propuesto demostrar al señor *Oficial de marina* el alto concepto que he formado de su persona por la carta que ha suscrito.—*Laureano Figueroa*.

9 Agosto 1882.

Telegramas sobre Egipto.

DEL CORRESPONSAL DE "EL GLOBO".
Paris 9 (2'35 tarde).—(Recibido á las cinco).—Ha sido aceptada por Turquía la invitación de 15 de Julio último.

En la sesión que mañana celebrará la conferencia, Dufferin aceptará probablemente la proposición italiana, así como la cooperación de Holanda y España, si las flotas inglesas pueden operar libremente en el canal.

Han llegado á Sonda 3.000 turcos.
Dervish: partirá tan pronto como se haya firmado la convención militar.

La proclamación de Arabi como rebelde será leída en la ciudadela del Cairo y Kradwar.

En caso de que Arabi se niegue á someterse, los turcos desembarcarán en Aboukir.

Préviamente se buscará la ocasión de proclamar la soberanía del Sultan en Egipto, á lo que accede Inglaterra. Cada día hay nuevos encuentros y escaramuzas con los beduinos.

El *Aquila* disparó ayer algunos obuses contra las cercas de Aboukir.

Arabi sigue fortificando sus posiciones en Abdella. Dispone de 10.000 soldados en la región de Damietta y Salihah, y de igual contingente en Ismailia y Zagazig.

En Alejandría se cree generalmente que Inglaterra triunfará en todas partes é impondrá su voluntad en Egipto.

La cifra definitiva del ejército británico se eleva á 15.000 ingleses y 10.000 indios.

Paris 9 (6'50 tarde).—Recibido á las doce de la noche.

El periódico el *Temps* considera la dominación inglesa en Egipto como un hecho consumado.

La convención militar consignará, además de la declaración de rebelión contra Arabi, el extremo de que las tropas turcas, unidas á las inglesas, procederán á la ocupación durante tres meses bajo el mando supremo del general Volsley.

Inglaterra aceptará difícilmente la inspección internacional, aun tratándose de la neutralización del canal de Suez.

El jefe obra con gran energía, lo cual demuestra que recibe alientos de Constantinopla.

El príncipe Hassan solicita permiso para marchar contra Arabi.

Inglaterra hace muchos prosélitos entre los altos funcionarios egipcios.

La Asamblea congregada en el Cairo enviará una diputación á Derwish, manifestándole que Arabi obra en nombre de Egipto.

Las plazas de Telelkebir y Zagazig se hallan perfectamente fortificadas.

Paris 9 (11'40 n.).—El proceso Fenayrou hace olvidar casi por completo la cuestión egipcia.

El Sultan ha publicado un decreto declarando rebelde á Arabi, y aceptando la convención militar con Inglaterra.

Derwish y Perver partirán mañana.

Una vez terminada la Conferencia, irán á Egipto 6.200 turcos.

Se habla de una modificación ministerial en Turquía. Reina gran descontento en el campo de Arabi.

La Agencia Fabra nos comunica los siguientes despachos:

Constantinopla 9.—Dervish y Server-Baja saldrán para Alejandría despues de la Conferencia de mañana que será la última.

El Sultan ha firmado hoy el decreto declarando rebelde á Arabi y aprobando el convenio militar con Inglaterra.

Londres 13.—El *Morning Post* publica un telegrama de Constantinopla anunciando que un decreto del Sultan manda que las tropas turcas destinadas al Egipto se pongan á las órdenes del khedive.

El *Times* de esta mañana dice que la proclama del Sultan de Turquía condena como rebeldes y criminales á todos los jefes del ejército egipcio, menciona las buenas relaciones que existen entre Turquía é Inglaterra y afirma la intención de sostener al khedive.

Vistas públicas en el Supremo.

Ante la sala de vacaciones del Tribunal Supremo, se han verificado hoy dos vistas públicas, ambas de recursos de casación interpuestos en causas de pena de muerte.

Procedía la primera de la Audiencia de la Coruña, incoada con motivo del robo y homicidio perpetrado en 18 de Enero de 1881 en la persona de D. Manuel Zaz, rico propietario de San Julian del Cairo.

Los procesados, que son cinco, entraron en dicha casa y la emprendieron á palos con todos los que encontraron en ella, causando la muerte al señor Zaz y graves heridas á su esposa é hijos.

que Roldan había sido apaleado por los otros dos sujetos á quienes encontró éste, manifestándoles que no tenían valor para pegarle.

Al día siguiente de ocurrir esta cuestión, el 17 de Diciembre de 1881, Baranda é Infante esperaron al Roldan, cuando éste se dirigía al campo, y le acometieron, derribándole al suelo, causándole con un puñal graves heridas en el corazon, vientre y cabeza y golpeándole despues con un azadon, que le clavaron en el cráneo.

La Audiencia de Valladolid calificó estos hechos de delito de asesinato con las circunstancias agravantes de alevosía, premeditación y ensañamiento, condenando á los procesados á la última pena.

En la vista de hoy el defensor de los reos ha impugnado la apreciación de las circunstancias agravantes, sosteniendo que existían á favor de los procesados otras atenuantes.

El fiscal, Sr. Aldana, ha impugnado también este recurso, por no estar interpuesto con arreglo á derecho.

Canicula.

Es la época en que el sol se alza y se pone con la constelación del Can Mayor.

En el silencio de la noche la estrella Sirio brilla con fuerza: parece un diamante colosal engastado en un esmalte muy sombrío: todos los luceros palidecen en torno suyo y á la hora del alba sus resplandores son los últimos que se desvanecen perdiéndose entre el azul naciente de la aurora. Las nubes no empañan el espacio; la atmósfera límpida y serena deja el paso libre al telescopio de la ciencia, y con unos lentes, con unos pedacitos de sílice, con ayuda de algo que es tierra, el hombre tiende su mirada á lo infinito de los cielos y vé los orbes moverse girando en la inmensidad de sus órbitas y nadando en las ondulaciones del éter.

En la tierra los calores aumentan. Durante el día los rayos del sol caen casi perpendiculares sobre el planeta; los surcos se abrasan en la irradiación de los terruños; los cantos de los arroyos secos se doran con una patina impalpable; las hojas de los árboles se agostan abarquillándose como tocadas por un hálito de fuego; las corrientes se paralizan cual si la arena sedienta apurase los manantiales-gota á gota; las cansadas bestias dan inútiles vueltas á la desventajada noria; las mieses, cristalizadas y frágiles, se quebraban al menor impulso del viento, y en los plantíos abrasados todo duerme y reposa ménos la voz robusta del gañan que junto al fresco brocar del pozo ó al pie de la encharcada fuente deja escapar de sus vinosos labios la copla improvisada por sus amores impacientes.

Como olas de oro los sembrados inclinan la cabeza al paso de las áuroras; las robustas espigas truncan las cañas con su peso; en la parva, las pajas aventadas brillan en el aire como aristas de luz, y las bestias, tumbadas á la sombra, se esperezan y relinchan ó mujen, sintiendo las fánecs secas y la piel quemada.

Un sol de fuego que hace intensas las sombras, envuelve en sus fulgores la campiña, y aplandados sobre los surcos, agarrados á las gramas, ó los cardos frágiles y secos, los animalillos estorales dejan oír el monótono ruido de sus voces ágrías, mientras las mariposas, emparejadas, revolotean incansables como flores emprendidas del tallo y enloquecidas al beso de la luz.

En las carreteras, una nube de polvo delata el paso de las caballerías, y á lo lejos se escucha el campanilleo de las récuras ó el rechinar de las ruedas de los carros. Al llegar la noche se alza en el horizonte la luna llena, roja y colosal como un globo de fuego; reflejando su encendido brillo en las aguas tranquilas, rompiendo las enramadas con sus rayos, presta al campo tintes sanguinolentos de incendio lejano, y á medida que las horas avanzan, la distancia hace su luz más pura, aparece más blanca, brilla con más intensidad, cae su luz de más alto, lo ilumina todo, las sombras parecen esconderse en la tierra, y entonces, dueños ya del silencio, señores de la soledad, los cuacos batén las alas entre las copas de los árboles y las ranas entonan sus coros mal ensayados y estridentes.

En las grandes ciudades la vida se amortigua. Los toldos de las tiendas proyectan sombras angulares sobre las losas de las aceras, las persianas y las cortinas ocultan los huecos de los balcones, y las macetas inmóviles, ajadas sus flores, esperan sedientas que á la noche caiga el rocío del cielo y el agua de los jarros. El polvo se alza en nubes que suben lentamente sofocantes y súcías. Los mecheiros de gas brillan entre una atmósfera pesada, los cansados jameles tiran penosamente de los coches, y sobre los jardines públicos se alzan alegres y regocijadas las músicas de los conciertos, los gritos de los vendedores, el pregonar de los periódicos y el juguetear de los chiclecos revoltosos.

Dan las doce: por calles y plazas se van dispersando los muchedumbres lentamente, como teniendo encerrarse al calor de sus casas; de allí á poco solo quedan en las vías desiertas las lucecillas inquietas de los serenos, el brillar de las lámparas tras las ventanas entreabiertas y el lejano puntar de las guitarras que atraviesan las boca-calles entre risotadas y cantares...

Todos duermen; el rico aplasta con su cuerpo los colchones de muelles; el pobre apoya la cabeza sobre la piedra ingrata; todos sueñan; el viejo con los años malgastados, el niño con los juguetes prometidos, y mientras la luz empieza á resbalar sobre las tejas iluminando las cruces de los campanarios y las veletas de las torres se oye á lo lejos el crugir de los carros que acuden al mercado trayendo en las fibras de las carnes y el frescor de las verduras la vida y el trabajo de todos.

Madrid desperta: las pollinas corren inquietas ofreciendo el tesoro de sus ubres á los enfermos y los débiles; se escuchan los aldabonazos en las puertas; se abren las tiendas; las carretas dejan chocar sus ruedas sobre los pedernales mal puestos, y por las esquinas van instalándose los vendedores amoniantes brindando con sus cestás las legumbres y las frutas baratas que son pitanza y regocijo del pobre; aun no brilla el sol, y por las calles apartadas salen con el saquillo y la tartera los jornaleros del trabajo.

Sobre sus blusas polvorientas y manchadas, en sus manos callosas, llevan impresas las huellas de

la labor que les dá el pan, y los rostros delatan todos los oficios, ofreciendo á la vista la tez negruzca del herrero, las facciones polvorientas y blanquecinas de los mozos de tahona, y los rostros cansados, amarillos, de los que pasan su vida tras el mostrador ó sobre el pupitre del comercio.

Vuelve la luz á dilatar sus rayos como dardos de fuego que entreabren ó rajan con su calor los maderos y las persianas, y entonces tras algun balcon se apaga la lámpara del estudiante ó suena el último beso del amor. El día impera, el calor vuelve, las piedras se caldean, las ventanas se cierran y el rodar de los coches, los pregones y los gritos devuelven sus voces á la ciudad dormida.

Y entre tanto, cuando todos salimos en busca de la vida con la fiebre del trabajo y la desanimación de la lucha, aun se quedan traginando en la casa y jugueteando en los pasillos la mujer y los chicos; ella cerrando los resquicios para que el calor no penetre, y ellos alzando sobre todos los ruidos y todos los ecos del barrio el alborozado bullir de sus bocas infantiles, que en tiernos sollozos y alegres risotadas comienzan á presentir las penas y los goces del mundo.

Así á un día sucede otro: tras los ardores del estío vienen las frescas brisas del otoño, y mientras todos sufren y laten al empuje de la eterna ley del dolor, el tiempo desgasta las desigualdades, doblega las altiveces, amansa las fierezas y sobre los males de la realidad derrama el bálsamo de la ventura como el sol va trocando las arideces de los campos en humbrías frescas y mieses recogidas... No importa que el calor abruma y la sed sofoque y la canicula abrase, que luego vienen al otoño, las brisas que consuelan, los manantiales que refrescan y las frutas jugosas.

En la Naturaleza, como en el corazon del hombre, á los ardores intranquitos del amor sediento, suceden los goces de la posesión reposada, y tras la brutal efervescencia de la sangre vienen las sonrisas dulcísimas de los niños y los apacibles besos de las madres.—P.

Carta de Arechavaleta.

8 de Agosto 1882.

Sr. Director de EL CORREO.

Mas vale tarde que nunca. Hoy cumplo gusto el ofrecimiento que le hice, al despedirme en esa, de escribirle alguna correspondencia desde este balneario.

El cansancio natural del viaje, aumentado con el retraso de cuatro horas que sufrimos en el trayecto á consecuencia del siniestro de Medina, y una pequeña molestia en mi dolencia, ha hecho que no le diera cuenta hasta hoy de mi persona. Del choque en Medina nada le digo, porque á estas fechas ya lo tendrán olvidado. El aspecto del lugar del siniestro era verdaderamente aterrador.

Las empresas debían castigar con mano fuerte estos descuidos imperdonables de sus empleados, y por su parte la autoridad judicial no perdonar medio para averiguar el verdadero culpable de imprudencias tan lamentables.

Magnífico es el panorama que se recorre en tres horas desde Vitoria á este balneario. Acostumbrados á la vida de Madrid, donde no se ven más árboles que los escuetos de la calle de Alcalá, al llegar á estas incomparables provincias vascas, el alma parece como que se dilata, se ensanchan los pulmones para respirar hambrientos del aire purísimo de estas montañas y la vista se recrea observando la naturaleza en todo su esplendor.

Útil será que cuente las excelencias de estas virtuosísimas aguas de Arechavaleta ya tan conocidas como acreditadas: solo si le diré, porque esto es poco conocido y conviene lo tengan presente los enfermos que de ellas necesitan, que su principal virtud consiste en que el agua se toma en el mismo punto de donde brota; es decir, que el manantial procede directamente, no vá por cañerías como sucede en las otras aguas sulfúreas de este contorno, y por lo tanto, conservan su fuerza y eficacia.

Aquí se disfruta de una temperatura agradabilísima, no se suda como en estos momentos estarán ustedes haciendo todos los habitantes de la corte; sin embargo, los naturales dicen que hace calor: si fuese cierto, cuando para ellos haga frío, tendríamos que ponernos los madrileños abrigo de pieles.

Grandes son las reformas hechas este año y otras proyectadas para el que viene por los nuevos dueños del establecimiento; así es que la afluencia de bañistas ha sido numerosa, encontrándose hoy tomando estas benéficas aguas los condes de la Patilla, marqueses de Caracena y Grimaldi, obispo de Orihuela, brigadier Vargas, coronel del Río y el del regimiento de Ariabán acantonado en Vitoria, los señores de Mojados, Segura, el conocido agente de bolsa D. Julian Rodriguez con su sobrino el abogado Sr. Rodriguez Lopez, los Sres. Frau y otras muchas familias de Burgos, Valladolid y Segovia.

Los nuevos propietarios no han perdonado medio ni gasto para que todos los servicios del establecimiento estén perfectamente atendidos. ¡Lástima que no hayan establecido un servicio de coches desde este establecimiento á Vitoria y Zumárraga, pues los cocheros, escuchándose con Camacho, que es el galleguito del cuento, han duplicado los precios, porque nuestro hacendista les ha subido cuatro cuartos la contribución! Así es que las excursiones de recreo han disminuido, y es necesario ser un Manzanedo para salir en coche á la puerta de la calle.

También está servida la mesa con esplendor y lujo para los gastrónomos. A los glotones se la recomiendo, saldrían hartos.

El director facultativo, Dr. Calvo, es un gran práctico para dirigir esta clase de establecimientos. Ayer vino desde los próximos baños de Otalora, el Sr. Nocedal, á visitar al señor obispo de Orihuela; suponemos que la visita sería de cumplido, porque duró breves instantes, y además suponemos también, que aunque los dos comuigan en la misma iglesia, no son de la misma parroquia.

Ayer falleció en Santa Agueda el dueño del establecimiento, Sr. Mendia; fué trasladado el cadáver á Mondragon, su pueblo natal.

Nada de política se dice aquí; ni personaje político ministerial, disidente ó de oposición toma en la actualidad estas aguas: se conoce que los primeros no las necesitan, y los segundos están ya bastante *sulfurados*.

Noticia fresca para concluir. Esta mañana, al abrir las ventanas de mi habitación, estaban empañados los cristales. ¡Que rabien y se refresquen con la noticia los madrileños!

Hasta otra, si puedo, su afectísimo amigo,—*Trocac.*

OFICIAL

FOMENTO.—Ley autorizando al Gobierno para otorgar á la compañía del Puerto de Aguilar la concesion de un ferrocarril sin subvencion alguna del Estado, que partiendo de Mazarron termine en el puerto del mismo nombre.

Otra derogando varios artículos de la de 3 de Setiembre de 1880, sobre concesion del ferrocarril de Menjíbar á Granada, cuyas obras auxiliará el Estado con 8.880.000 pesetas, á razón de 60.000 por kilómetro.

Otra reformando la referencia del art. 10 de expropiacion forzosa, en la siguiente forma:

«La declaracion de utilidad pública de una obra lleva consigo el derecho á las ocupaciones temporales que su ejecucion exija. La necesidad de éstas será objeto, siempre que se manifieste, de un procedimiento ajustado á lo que se previene en la seccion 2.ª del título 2.ª, pero la declaracion del gobernador á que se refiere el art. 18, será ejecutiva, y sin perjuicio de los procedimientos ulteriores, podrá tener lugar el justiprecio y la consiguiente ocupacion. Cuando se trate de una finca con cuyo dueño se hayan practicado diligencias anteriores, se suprimirá la publicidad de las notificaciones por medio del *Boletín Oficial*, entendiéndose con aquel por conducto del alcalde.»

Otra concediendo derecho á retiro al personal auxiliar de ingenieros con arreglo á la ley de 2 de Julio de 1865 desde los veinte años de servicio.

Otorgando la concesion de un ferrocarril que partiendo de Victoria y pasando por Escozaria, Arechavaleta, Mondragon, Vergara, Plasencia, Alzola, Deva y Zarauz termine en San Sebastian con un ramal que pasando por Eibar empalme en Durango con el ferrocarril de Bilbao.

Otra incluyendo en el plan general de carreteras del Estado una desde Tardienta á Sariñena.

Otra otorgando la concesion de un ferrocarril sin subvencion ni auxilio del Estado, que partiendo de Medina del Campo y pasando por los términos municipales de Rueda, Tordesillas, Berceo, Marzales, Mota del Marqués, Tiedra, Villavellid, San Pedro de la Tarce, Villalpando, Cercosinos, San Esteban del Molar, Castrogonzalo, Benavente, Pobladora del Valle, Pozuelo de Páramo, La Torre del Valle, Celzones del Rio, La Bañeza, Palacios y Valderrey, termine en Astorga.

Otra autorizando al Gobierno para otorgar la concesion de un ferrocarril que de San Martin de Provensals se dirija á Llerona empalmándose cerca de Granollers con el que desde esta villa se dirija á San Juan de las Abadesas. Tampoco tiene subvencion.

Otras incluyendo en el plan general de carreteras del Estado una de Orense á Pontevedra y otra de Biarritz á Pontevedra; otra de Fermoselle á Ciudad-Rodrigo; otra de Arenas de Iguña á San Vicente de Toranzo; otra de Alcolea del Pinar á la de Albaladejús y Guadalupe.

Otra autorizando la concesion de un ferrocarril de vía estrecha que partiendo de Igualada, y pasando por la Pobla de Claramunt, Vallbona, Piera, Masquesa, Beguda Alta y Beguda Baja y San Esteban, termine en Martorell, enlazando con la vía férrea de Tarragona á Barcelona y Francia.

Otra autorizando á D. José de Campdesá para construir, sin subvencion ni auxilio del Estado, un ferrocarril transversal del Principado de Cataluña que, partiendo de Tarragona y pasando por Valls, Igualada, Manresa, Vich y Figueras, termine en Rosas.

Real decreto aprobando el plan de carreteras provinciales para la de Tarragona.

Otra creando una comision organizadora de la exposicion de minería, artes metalúrgicas, cerámica, cristalería y aguas minerales, y nombrando presidente de ella á don Luis de la Escosura, que lo es de la comision de gobierno interior; y vocales á D. Andrés Pérez Moreno, D. Leopoldo Alba Salcedo y D. Tirso Rodríguez, como vocales respectivamente de las comisiones de gobierno interior, ejecutiva y central; á D. Ceferino Aveilla, D. Fernando Ibarra y al marqués de Pickman, como vocales de las comisiones de representantes de la industria minera y de las artes cerámicas y en representación de la prensa, á cuya iniciativa debe esta exposicion su origen. D. José Ignacio Escobar, D. Mariano Araus y D. Julian Sottier, y Secretario á D. Emilio Perales, jefe del negociado de minas en el ministerio de Fomento.

Real orden disponiendo se imprima inmediatamente el catálogo de la exposicion indicada en el decreto anterior y se distribuya en el reino por medio de los gobernadores y de los ingenieros de minas remitiendo ejemplares en número conveniente al ministerio de Estado, para que por los medios que se crean más conducentes en aquel departamento, se hagan circular entre los fabricantes y constructores del extranjero que puedan exhibir sus productos en la proyectada exposicion.

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos indultando del resto de la pena impuesta á D. Pedro Cañas Real y Federico Herrero en las causas por los delitos respectivamente de desacato á la autoridad y disparo de arma de fuego.

MAJISTA.—Reales decretos admitiendo al teniente coronel de infantería de Marina D. Eugenio García Tejero, la dimision del cargo de oficial de la clase de segundos de dicho ministerio, y nombrando para este cargo al teniente coronel D. Clemente Ramon Martín.

HACIENDA.—Reales órdenes declarando educadas las cargas de justicia de 35 y 483 pesetas, correspondientes respectivamente á las alcabalas de Atalaya (Cuencá) y otros varios pueblos que figuran á favor del conde de las Torres y del duque de la Roca.

GOBERNACION.—Real orden resolviendo que en el número 1.º del art. 17 de la ley de reclutamiento y reemplazo se entienda sustituida la palabra *reemplazo* en vez de la de *sorteo*, y que en su consecuencia sean comprendidos en el alistamiento del año actual los mozos que cumplan veinte años en el de 1883.

DIRECCION DE LA DEUDA.—Relacion de los créditos pertenecientes al ramo de suministros anteriores á 1828 que han sido declarados caducados por acuerdo de esta Direccion general de 26 de Julio de 1882, con arreglo á lo dispuesto en las leyes de caducidad.

—Carpeta de las relaciones de ingresos realizados por las dos terceras partes del 80 por 100 de bienes de Propios y provinciales enajenados desde el 2 de Octubre de 1858 en adelante.

ADMINISTRACION GENERAL.—Direccion de la Caja general de Depósitos.—Esta direccion general ha acordado los pagos que se expresan á continuacion para el día 11 del corriente, de diez á dos de la tarde:

Intereses de efectos depositados.—Semestres atrasados y corrientes.—Obligaciones de ferrocarriles.—Primer semestre de 1877, segunda mitad, carpeta número 1.522.—Segundo semestre de 1877, carpeta número 1.294.—Primer semestre de 1878, carpeta número 1.133.—Segundo semestre de 1878, carpeta número 1.919.—Primer semestre de 1879, carpeta número 1.801 y 2.—Segundo semestre de 1879, carpeta número 1.765 y 66.—Primer semestre de 1880, carpeta número 1.619 y 20.—Segundo semestre de 1880, carpeta número 1.507 y 8.—Primer semestre de 1881, carpeta número 1.414 y 15.—Segundo semestre de 1881, carpeta número 1.255 á 57.—Primer semestre de 1882, carpeta número 900 al 11.

Repta perpetua interior.—Primer semestre de 1880, carpeta número 2.115.—Segundo semestre de 1880, carpeta número 2.014.—Primer semestre de 1881, carpeta número 1.847 y 48.—Segundo semestre de 1881, carpeta número 1.624 á 24.—Primer semestre de 1882, carpeta número 1.128 á 1.155.

4 por 100 amortizable.—Primer trimestre de 1882, carpeta número 667 al 77 de señalamiento.—Segundo trimestre de 1882, carpeta número 551 al 61.

2 por 100 amortizable interior.—Primer semestre de 1831, carpeta número 301.—Segundo semestre de 1881, carpeta número 260 á 63.

Carreteras de Abril.—Anualidad de 1881 (nueve meses) carpeta número 24 á 26.

Inscripciones de perpetua.—Primer semestre de 1881, carpeta número 24 y 25.—Segundo trimestre de 1881, carpeta número 22 y 23.—Primer semestre de 1882, carpeta número 16 al 18.

Bonos del Tesoro.—Primer semestre de 1876, carpeta número 287.—Segundo semestre de 1876, carpeta número 342.—Primer semestre de 1877, carpeta número 332.—Segundo semestre de 1877, carpeta número 206.—Primer semestre de 1878, carpeta número 152.—Segundo semestre de 1878, carpeta número 310.—Primer trimestre de 1879, carpeta número 296.—Segundo trimestre de 1879, carpeta número 296.—Tercer trimestre de 1879, carpeta número 314.—Cuarto trimestre de 1879, carpeta número 302.—Primer trimestre de 1880, carpeta número 89.—Segundo trimestre de 1880, carpeta número 304.—Tercer trimestre de 1880, carpeta número 303.—Cuarto trimestre de 1880, carpeta número 284.—Primer trimestre de 1881, carpeta número 276.—Tercer trimestre de 1881, carpeta número 265.—Cuarto trimestre de 1881, carpeta número 254.

Billetes hipotecarios de Cuba.—Primer trimestre de 1882, carpeta número 95.—Segundo trimestre de 1882, carpeta número 89 y 90.

AL MENUDEO.

Con el título de *Las alianzas* ha publicado el señor Zanada en su revista *La Ilustracion Militar* algunas consideraciones muy oportunas sobre política exterior. A su juicio, todas nuestras previsiones en este sentido deben dirigirse á una coalicion lo más estrecha posible con Francia, Rusia é Italia, y muy especialmente con la primera de estas naciones.

Ha fallecido en Cartagena el Sr. D. Andrés Pedreño y Torralva.

En la Casa de Socorro del distrito de Buenavista fué auxiliada una mujer que habia recibido graves quemaduras en todo el cuerpo por habersele prendido fuego á sus ropas.

El senador y consejero D. Julian Calleja y Sanchez se halla padeciendo hace algunos dias una fiebre de índole nerviosa, que ofrece algun cuidado. Hay esperanza, sin embargo, de que mejore.

En el ministerio de Ultramar se recibió ayer el siguiente telegrama de Filipinas:

«Cólera Joló, toca fin, última quincena pocos fallecidos, su mayoría indígenas. En provincia Zamboanga aumenta epidemia, muertos sobre un 12 por 100, poblacion fallecieron capitán Alejandro Serrano, médico armada Guillermo Gomez, teniente José Cano, secretario gobierno Pedro Sahagun. Últimas noticias. Gran mejora provincia atacada, rara muerte. Casos cólera benigno en Iloilo, tomo precauciones. Resto Archipiélago sin novedad.—Primo de Rivera.»

En la mañana de ayer falleció en el Hospital provincial el empleado del ferrocarril del Norte que recibió ocho puñaladas el día anterior en la calle de Isabel la Católica.

El sugeto que detuvo al agresor fué un barrendero del mercado de los Mostenses, el cual se libró de una cuchillada, gracias á la oportuna intervencion del interventor de dicho mercado D. Francisco Lara, que desarmó al criminal con riesgo de su vida.

S. M. el Rey continúa sin novedad en Comillas, habiendo recibido ayer al ayuntamiento y junta provincial de la ciudad de Santander.

A las tres de la tarde salió S. M. y acompañamiento para Santillana, con el objeto de visitar las célebres cuevas que llevan el mismo nombre.

El Consejo de Sanidad ha acordado con motivo de los casos de cólera ocurridos en Borneo, Zamboanga é Iloilo, se observe estricta de rigor para los puertos indicados, y de observacion para el resto del Archipiélago.

Los Sres. D. Fernando Ibarra, D. Gabriel Rodríguez, D. Pedro Dario Arana, vicepresidente de la diputacion de Vizcaya; D. Luis de Zubiria, don Hilario Navo, general de ingenieros de la Armada, D. Tomás Tellería, jefe del mismo cuerpo; don Eduardo Aznar, D. Francisco Castillo, abogado fiscal del Consejo de Estado; el ingeniero de caminos Sr. García Arenal; los Sres. Uruguén (D. Bráulio y D. Vicente), D. Ricardo Jones, C. Guillermo Goitia, director del ferrocarril de la diputacion; D. Arturo Soria y algunas otras personas han visitado recientemente las minas de Triano y la fabrica de Ibarra hermanos y compañía, en el sitio conocido por la denominacion de Matamoros, cercano á Somorrostro, en aquel paraje testigo de los horrores de la guerra civil, y en el cual han improvisado 4.000 mineros un pueblo todavía sin nombre.

Estos mineros, que acaban de construir una iglesia y dos escuelas para niños de ambos sexos, solicitan del ministerio de Fomento una biblioteca popular.

La señora duquesa de la Torre saldrá hoy ó mañana de Biarritz para Burdeos, donde se reunirá con el duque y sus hijos, los condes de Santovénia, que salen de París, y visitarán juntos la Exposicion que tiene lugar en aquella ciudad.

Anteayer salió del puerto de Gibraltar el buque de guerra inglés *Orontes*, en el cual iban embarcados del regimiento de escoceses número 79 y la mitad del 95. Este buque vá directamente á Alejandria, y lleva además gran número de mulos comprados en España para el transporte, tanto de la artillería como de las municiones de boca y guerra.

Se trabaja activamente en el ministerio de Hacienda para remitir al de Estado las tarifas que han de servir para ultimar los tratados de comercio que se están concertando con Italia, Portugal, Suecia, Turquía y otros países.

Los regimientos de Bailén y de Saboya, del ejército del Norte, que pasaron de guarnicion á Lérida y Manresa cuando se inició en Cataluña la resistencia al pago de los impuestos, han regresado á Logroño y Calahorra.

De nuestro colega *La Epoca*:

«S. M. el Rey recibió el domingo último en Comillas al gran limosnero de la familia real de Lusignan, conde Dupuy-Peyon de Rosarno, quien, de parte de S. A. la princesa María de Lusignan, debia ofrecer á nuestro Monarca el gran cordon de la orden régia de Melusina.

El conde Rosarno se dirigió á Madrid, desde Francia, y habiendo sabido en el camino que nuestro Monarca se hallaba en Comillas, interrumpió su itinerario y se dirigió al citado punto.»

Publica *La Integridad de la Patria*, en su número de hoy, una carta de Caunterest, en la que refiriéndose á una conversacion tenida entre el señor Cánovas y varios españoles, se atribuyen al primero estas ideas, que coinciden con las expresadas en la carta de *El Estardarte*:

«En cuanto á la formacion de la izquierda dinástica, el Sr. Cánovas del Castillo nada nuevo tiene que hacer ni decir, sino lo que viene diciendo y haciendo desde la Restauracion.

Siempre, y reservándose el derecho de atacar los principios, sostuvo la necesidad de que se formara una izquierda dinástica que pudiera, en momentos dados, prestar sus servicios al Trono; por esa razon combatió siempre

al centralismo en sus diversas tentativas, por esta razon combatió la llamada fusion, que no es la izquierda liberal, sino una mala adulteracion de la escuela conservadora, una agrupacion, en fin, que sin principios claros y definidos, y sin pensamiento alguno, solo ha venido á constituir una perturbacion en la política española.»

Si por casualidad la carta de donde tomamos este recorte, estuviera redactada por el Sr. Esteban Collantes, que suele en esta época del año hallarse en Caunterest, tendria lo que dice mayor importancia.

En el puerto de la Ampolla (Tortosa) ocurrió anteayer una escena que pudo haber tenido consecuencias fatales.

Estaban bañándose en las casetas unas cuantas jóvenes muy conocidas en la poblacion. Una de ellas más juguetona y revoltosa que las otras, invitó á sus compañeras á dar una vuelta por la ria. Así lo hicieron, y cuando estuvieron en una hondata que hay en el puerto muy peligrosa por su estrechez y profundidad, las jóvenes perdieron su presencia de ánimo y comenzaron á desaparecer de la superficie, apareciendo luego con ademanes descompuestos y angustiados.

Unos bañistas y pescadores que se apercibieron de lo que ocurría, se arrojaron vestidos conforme estaban y salvaron con sobrehumanos esfuerzos á las imprudentes jóvenes.

Segun leemos en el *Diario de San Fernando*, es objeto de la conversacion en la localidad la desaparicion de un funcionario público que manejaba los fondos de aquel departamento marítimo.

Adulterio trágico de Mme. Fenayrou.

(Continuacion.)

La lucha.

Cuando Aubert y Gabriela penetraron en el vestíbulo, Fenayrou estaba detrás de la puerta de la sala con el martillo en la mano.

Un temblor nervioso, ha confesado el asesino, agitaba mi cuerpo; no era efecto del miedo ni del pesar, sino el de una espantosa alegría.

Iba á tener mi enemigo á mi discrecion y me ahogaba la emociion de la venganza.

Sali, pues, de mi escondite, encontré á Aubert vuelto de espaldas hacia mí y un poco inclinado para encender con la cerilla la capuchina que le presentaba mi mujer y le di un formidable martillazo en la nuca.

Mi rival cayó de boca contra el suelo, luego se levantó todo ensangrentado y como movido por un resorte, se volvió á mí con viveza, me reconoció y exclamó ¡ah! ¡ah! soy perdido. Le dirigí un segundo martillazo que no le alcanzó, y entonces nos cogimos por la garganta, y así agarrados y forcejeando, dimos dos vueltas por el salon; la lucha no se acababa porque todos mis golpes iban á parar á la nuca y no á la cabeza de Aubert, á causa de la oscuridad; por último, grité ¡Gabriela! ¡Gabriela! trae luz.

Mi mujer que habia huído al jardín con mi hermano, entró en escena con la luz en la mano, y como creyera que Aubert llevaba ventaja en la pelea, en un acceso de rabia se arrojó sobre su antiguo amante gritando: ¡Miserable! ¡quieres ahora matar á mi marido?

A la luz de la candelilla pude hacer más ciertos mis golpes, y le di uno en el hombro y otro en la cara, que lo hizo caer para no levantarse más. Todavía respiraba y conservaba los sentidos para darse cuenta de la situacion. Tomé de encima de la mesa el estoque y me tendí junto á mi víctima, tocando su cuerpo, con mis ojos ferozmente fijos en los suyos, con mi cara cerca de la suya ensangrentada.

Durante diez minutos estuve insultándolo con el dulce recuerdo de sus amores, preguntándole desde qué época me habia engañado, recordándole aquellos dias que me llamaba padre y en que tanto bien le hice por el mal que devolvía, saboreando á mis anchas el salvaje placer de la venganza.

Después le dije: «Quise matarte el día de la primera comunión de mis hijos, pero no tenia acabados los preparativos y desistí. Ahora, miserable, ha sonado tu última hora; me has torturado el corazón, y por el corazón vas á morir.» Y como queria tenerlo en mi mano, empecé á buscárselo con cuidado desgarrando sus carnes con una saña que me complacía.

Viendo que al ingrato y miserable ladrón de mi hora se le acababa la vida, por instantes, le puse la punta del estoque en el mismo corazón y se lo atravesé.

Fenayrou ha relatado esta horrible escena sin manifestar repugnancia ni arrepentimiento, animándose á medida que narraba, con una especie de alegría feroz, y saboreando todavía el placer que experimentó consumando el crimen.

Fenayrou retiró el arma ensangrentada de la herida, llevó el cadáver á puntapiés hasta la chimenea, y lo desnudó.

Tomó enseguida el tubo de plomo aplastado que estaba en un ángulo de la habitacion, lo enrolló al cadáver dándole tres vueltas en el cuello, dislocó y aprisionó con este anillo de plomo la pierna derecha de la víctima sobre el pecho y la cabeza, y como por una siniestra precaucion, le puso en la boca la pelota de trapo, le cosió los labios con alfileres, le envolvió la cabeza en una sábana, y cuando concluyó de preparar así el cadáver lo arrastró á la cocina, donde estaba el cochecillo, que habia de servir para el fúnebre viaje.

Entonces Fenayrou llamó á su mujer y á su hermano, diciéndoles: Venid, todo acabó. Viendo Gabriela que Marin procuraba colocar el cadáver en el cochecillo, sin conseguirlo, le dijo á su cuñado: Ayuda á tu hermano, Luciano, que él no puede hacerlo todo por sí mismo.

Luciano le ayudó, y cuando el cadáver perfectamente envuelto en una alfombra para que no chocara la sangre fué colocado encima del coche, daban las once.

Aguardaron unos momentos á que aquellos sitios estuvieran en calma del bullicio y animacion que por ser día de fiesta producian algunos grupos, y luego se dirigieron los tres hacia el puente de Chatou. Marin empujaba el coche que llevaba el cadáver, y Luciano y Gabriela, delante, quitaban con el pie las piedrecillas que pudieran servir de obstáculo.

También tuvieron qué espantar un perro que seguía el grupo olfateándolo.

Al llegar en medio del puente, Marin Fenayrou se detuvo, pasó por los brazos del cadáver una larga cuerda para poder desenderlo sin ruido al agua; procuró luego levantar él solo el cadáver, y como no pudiera, le ayudó Luciano á colocarlo en la baranda del puente, mientras Gabriela sostenía el carrillo.

Ahora déjalo—dijo Marin á su hermano, y el cadáver comenzó á descender hasta el Sena, teniendo cada hermano una rama de la cuerda á que esta-

ba atado. La armadura de plomo que anillaba el cadáver era tan pesada, que el descenso se precipitó, y Marin Fenayrou, que queria sujetar la cuerda, se quemó la mano con el frote rápido. Por último, el cuerpo cayó pesadamente en el Sena. Luciano Fenayrou tiró de la cuerda que su hermano habia abandonado, y las aguas dieron paso al cuerpo del infeliz Aubert.

—Mira—dijo á su compañero un pescador que tendia las redes á alguna distancia—mira á los carniceros de Chateau, cómo tiran al Sena los despojos de las reses.

Los asesinos se dirigieron á la casa. Marin Fenayrou conduciendo la carretilla como habia venido, y los otros dos por distinto lado para no despertar sospechas.

Marin cambió de traje; hizo un lío con los vestidos de Aubert y con los suyos, ambos ensangrentados, después de guardarse el martillo y el estoque, cerró las puertas y los tres cómplices se dirigieron á la estacion para volver á París en el último tren.

Vieron al llegar que les quedaban algunos minutos, y entraron en un café próximo. Marin Fenayrou, se bebió tres *bols*, Luciano uno y Gabriela una copa de Chartreuse.

Montaron en un coche de segunda clase, y en Asnières, al pasar por el puente del Sena, Marin arrojó al agua el estoque, el martillo y los zapatos de Aubert que estaban ensangrentados. Luego tiró en el campo, cerca de Clichy, el sombrero del muerto, después de arrancar el forro que tenía sus iniciales.

En la estacion de San Lázaro se separaron los asesinos; Marin y su mujer montaron en un coche y Luciano tomó otro. El matrimonio Fenayrou dió señas falsas: después de rodear y de bajarse á distancia para no confundir sospechas, llegaron á su casa, impregnaron de espíritu de vino las ropas de Aubert y de Marin y las quemaron, parte en la cocina, parte en la chimenea de la sala y parte en el dormitorio. Terminada esta operacion se acostaron tranquilamente á las tres de la mañana.

Después devolvió Marin á Gabriela su corona nupcial y sus alhajas, diciéndole: «Ahora, todo se olvida; estamos como en el día de nuestro matrimonio.»

Cuando Luciano llegó á su casa le preguntó la mujer medio dormida: ¿Te has divertido mucho?

—Extraordinariamente—contestó él. Al levantarse al día siguiente el matrimonio Fenayrou, sus criados no le observaron nada de particular. Marin fué á llevarle á su hermano 50 francos y á buscar sus hijos al colegio: en el camino encontró á su suegra, Mad. Gibon y le dijo: —Está hecho.

—¡Ah!—exclamó Mad. Gibon.—¿Y mi hija?

—No lo ha tocado; yo solo lo he herido. Después se dirigió á su despacho de la compañía Universal y el director M. Velleite, tampoco le notó nada de particular.

A los dos dias, el 20 de Marzo, Fenayrou y su mujer volvieron á la casa de Chatou, no sin entrar antes en algunos establecimientos para cerciorarse de que el crimen no habia sido sospechado en los alrededores.

Lavaron la sangre que cubria el suelo del salon y regresaron á París.

El domingo siguiente se les vió en las carreras y luego en el *salon* almorzando sentados sobre la yerba.

Descubrimiento del crimen.

Once dias después de estos sucesos, el cadáver de Aubert se encontró flotando en el Sena á pesar de las precauciones tomadas y de las anillas de plomo.

Desde el día siguiente á la desaparicion de Aubert su practicante habia dado conocimiento del hecho al comisario de policía M. Cazeneuve, quien recordando la peticion que le habia hecho Marin Fenayrou de que exigiera á Aubert las cartas de Gabriela, sospechó el asesinato.

Empezó, por lo tanto á vigilar disimuladamente la casa de Fenayrou; pero tuvo que abandonar esta vigilancia porque nada notaba que no fuera regular y ordinario en la vida de Marin.

Al aparecer el cadáver de Aubert, su hermana Mme. Barbey lo reconoció en seguida y escribió un anónimo á la policía denunciando á Marin como el asesino.

M. Macé, jefe de seguridad, se presentó el 8 de Junio en casa de Fenayrou, que á pesar de estar acostado, lo recibió en el acto.

—Os aguardaba—le dijo. Sabia que Mme. Barbey hermana de Aubert, que no me quiere bien, me habia de denunciar. No tengo necesidad de decirlos que soy inocente.

En seguida relató minuciosamente todo lo que él y su mujer habian hecho el día que Aubert desapareció contando, que habian comido en casa de Lathuille; que luego estuvieron en el *Graz Café*; que Gabriela habia ido después á la iglesia á hacer sus devociones, y que por último se acostaron.

Entonces M. Macé rogó á Marin que se permitiera examinarle, y en este exámen le notó entre el pulgar y el indice de la mano derecha, la cicatriz de la quemadura que le produjo el rozamiento de la cuerda con que bajó al Sena el cadáver de Aubert.

—Esto no es nada, dijo Fenayrou, con tono indiferente, un desgarroncillo que me hice al bajar del tranvía.

Mientras tanto, el comisario de policía habia mandado á buscar á Luciano Fenayrou.

—¿Con qué derecho se me detiene?—dijo Luciano.—Soy un pobre obrero con tres hijos.

Sin hacer caso de estas protestas, M. Macé confió á dos agentes de policía, bajo su más estrecha responsabilidad, la conduccion á Versailles de Marin y Luciano. El, por su parte, suplicó á Gabriela se arreglara para seguirle, y juntos se dirigieron en un coche á la estacion de San Lázaro.

El jefe de policía y Gabriela tomaron un departamento de primera clase, donde iban otros seis viajeros. En el trayecto Gabriela se inclinó hácia M. Macé y le habló largamente al oido. Confesaba su crimen.

(Continuará mañana.)

EDICION DE LA NOCHE.

ASUNTOS DE EGIPTO.

Telegramas contradictorios.

Las noticias comunicadas ayer y hoy por el telégrafo sobre el convenio militar celebrado entre Inglaterra y Turquía para la intervencion en Egipto, son muy contradictorias, y mientras nuevas informaciones no expliquen bien el texto de ciertos telegramas, es imposible saber si las cosas van á tomar efectivamente ese rumbo conciliador que se indicaba.

Ayer nos dijo el telégrafo que se habia llegado á un acuerdo para la cooperacion de Turquía, y que

en virtud de este acuerdo, un aviso turco precede...

Las cosas sin embargo, han debido variar en el...

Esta actitud inesperada de Turquía no ha podido...

Y para llegar a un resultado tan triste y humi-

Ahora solo faltaba que el gabinete inglés, como...

Esperemos, sin embargo, que nuevas informa-

De todos modos, ni creemos que el consorcio de...

Noticias de la guerra.

Las hostilidades, circunscritas hasta ahora la...

De Damietta han salido 3.000 hombres para Sa-

Las fuerzas allí reunidas, operarán contra Port-

Numerosas embarcaciones se tienen preparadas...

Los árabes que se manifiestan temerosos del fue-

Todos los pueblos situados entre el canal Ismai-

Cuatro regimientos de infantería, dos de caba-

Los árabes residentes en los puntos situados a...

El vicealmirante Hos-Kins, que manda la línea...

El contraalmirante Hewet, que tiene el mando...

Esperáse que los árabes ataquen á Maxama.

Hay nuevos pormenores del combate librado ú-

El general Alison había ordenado al regimiento...

Este tren, montado por doscientos hombres del...

En total dos mil seiscientos cincuenta hombres.

Los egipcios no eran tantos en número, y sin em-

La retirada de los ingleses fué peligrosa y pro-

Los soldados egipcios al defender las posiciones...

El general Gordon ha tomado el mando de las...

Los periódicos recibidos hoy de Palma no traen...

En el día 7 siguieron los embargos, aunque en...

La prensa de Palma ha acogido bien al nuevo...

Esta tarde ha salido para Ontaneda, el director...

Los periódicos de Andalucía, algunos de ellos,

El señor gobernador de esta provincia ha partici-

Procedente de París ha llegado esta mañana á

pueblos, es del todo insostenible y de absoluta necesidad...

Las noticias que se reciben del inmediato pueblo de...

El mismo periódico, en su artículo de fondo, dice...

Otros periódicos dicen que se ha circulado una...

S. M. el Rey visitó ayer por la tarde el pueblo de...

Ibamos a decir que hacia un calor insoportable;

«Decir que ayer (26 de Julio), fué el día más caloroso...

El número de defunciones en la ciudad ocasionadas...

Santander 10 (9 25 m.)—A las siete de esta ma-

Lugo 9.—El día 7 se declaró un incendio en el...

Iris 10.—Sale el correo ascendente para esa, sin...

De la conferencia que esta tarde habrá celebrado...

Aparte de esto, es posible que el Sr. Albareda...

Telegramas de hoy dicen que ayer pagaron en...

El fiscal de imprenta ha llegado hoy á Madrid,

Siquiera no se de orden de fuego, se desea, por...

Pregunta El Liberal de hoy, tomándolo de otro...

Respecto de lo primero, parece positivo que la...

En cuanto al reintegro de los 8.000 duros, en la...

El ministro de la Gobernación ordenó anoche al...

También se ha pasado el tanto de culpa corres-

Hasta ahora lo que se presume es que al mandar,

También hemos oído negar que El Progreso haya...

Han sido nombrados administrador de la aduana...

A las cinco de esta tarde fué hallado por los...

Esta tarde ha circulado el rumor de haber ocu-

Segun telegrama del gobernador de Málaga, por...

D. Ignacio Haro ha sido nombrado alcalde de...

Los vecinos de la casa número 14 de la calle de...

En el ministerio de Hacienda se trabaja activa-

Procedente de París ha llegado esta mañana á

Madrid, de paso para Portugal y Galicia el aplau-

Declaraciones del gobierno francés.

A continuación publicamos las declaraciones le-

Señores senadores;

«El voto emitido por la Cámara de diputados el...

Su primer deber es decirnos la significación que...

Al negar los créditos necesarios para la ocupa-

El gobierno se inspirará en el pensamiento que...

Si se acordasen sucesos que amenazaran compro-

Nos esforzaremos con el concurso de vuestras...

Aspiraremos á otro objeto más: el de unir á las...

Y si con vuestra cooperación podemos lograr tan...

BALANCE DEL DIA

La mejor prueba de que la política está de verane-

Las cartas de la frontera francesa; los galanteos...

ser tan porfiadas y picantes, no logran fijar la...

Poco nuevo hay que señalar hoy sobre la crisis...

Los periódicos se ocupan con celo de esto, pero...

De ayer á hoy ha variado, por lo que parece,

Si realmente, como el telegrafo dice, el Sultán...

La vista en París de la causa seguida á los espo-

Los últimos noticias de Baleares, dicen que el...

La vista en París de la causa seguida á los espo-

Los fondos, un poco mejor.

TELEGRAMAS.

Alejadria 9.—Segun las ultimas noticias de Port-

Roma 10.—El gobierno italiano ha tomado con...

El representante de Italia en la Conferencia de...

Italia está completamente de acuerdo con Alemania...

Se cree que la seguridad del canal exigirá la presencia...

Londres 10.—El temor de que ocurriese un gran...

Constantinopla 10.—Hay grande agitación en Sira-

Londres 10.—Dice el Daily News de esta tarde...

Se cree que aceptará.

Constantinopla 10.—El baron Calice, embajador...

Banco de España.

Desde el día de mañana, y previa la exhibición...

Madrid 8 de Agosto de 1882.—El vicesecretario,

BOLSA

COTIZACION OFICIAL DEL 10 DE AGOSTO.

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ÚLTIMOS PRECIOS, FONDOS PÚBLICOS, ÚLTIMOS PRECIOS. Lists various securities and their prices.

Resúmen.

Salimos de la monotonía de repetir días y días...

Hoy la Bolsa se ha declarado en alza, que sino tiene...

Responde esta subida á la que han tenido los fondos...

Ya en el Bolsin de ayer tarde se notaba la tendencia...

El 3 por 100 interior al contado, que por tantos días...

Los ferros se han publicado á 56 por 100.

Los billetes hipotecarios de Cuba se han cotizado...

Y las acciones del Banco de España se han hecho...

Bolsin.

A las cuatro y media.—3 por 100 interior contado,

Cambios en alza.—Algun pedido de papel.

Cotizaciones de Barcelona y París, facilitadas...

Table with columns: Barcelona (3 10 t.), París (2 t.). Lists exchange rates for various securities.

Lean ustedes.

Nutrir un estómago incapaz de la menor acción...

Cultos.

Santo de mañana.—San Tiburcio y Santa Susana,

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia...

En la parroquia de San Millan continúa la novena...

Espectáculos para mañana.

Jardin del Buen Retiro.—A las nueve.—Concierto...

Príncipe Alfonso.—101 de abono.—A las nueve,—

Circo de Prico.—A las nueve.—Gran función...

Circo é hipódromo de verano (frente al Dos de...

Madrid.—No se ha recibido el anuncio.

Gran panorama nacional de Madrid.—Paseo de...

Abierto al público todos los días, desde la salida...

Abierto todos los días, desde las cuatro de la tarde...

Revista agrícola y comercial.

Las noticias que se reciben de la generalidad de las provincias referentes á las cosechas, son que en algunas localidades los rendimientos son muy escasos y como en otras son buenos, puede decirse que el total producido obtenido se acerca á los límites de una cosecha menos que regular. El déficit, á pesar de todas las pérdidas y teniendo en cuenta el favorable resultado de la zona de Levante y parte de Castilla, se puede calcular en menos de un 50 por 100, suponiendo un total recolectado de 30.000.000 de hectolitros.

Si á esta cifra se agregan las existencias del año anterior que se fijan en unos cinco millones de hectolitros, dan un total de 35 millones.

El consumo se calcula en 30 millones de hectolitros, y para la sementera 7.500 millones y como las existencias segun queda expuesto se suponen de 35 millones, el déficit probable de trigo es de 2.500.000.

Dando por seguro este déficit, no ofrece dificultades el obtenerlo con la importación, pues que los trigos extranjeros que arriban á nuestros puertos de Levante y Mediodía arrojan cantidades que hacen prometer excedan de aquella cifra.

Los viñedos presentan por lo general muy buen aspecto. En la Mancha la recolección de uva se hace en muy buenas condiciones, por más que en la provincia de Ciudad-Real la langosta continúa perjudicando á las hortalizas y viñedos.

En Navarra se quejan de la falta de aguas, y de continuar se teme escasa cosecha de vino y aceite.

En Tarragona el aspecto de los viñedos es inmejorable, y también el de los olivos.

En la Rioja, con el tiempo excesivamente caluroso que

se siente, las viñas empiezan á resentirse, y si pronto no llueve habrá pérdidas de consideración, lo cual es tanto más de sentir, cuanto que de ser buena la cosecha de vino, atendido el precio á que se expende, remuneraría las pérdidas sufridas en la cosecha de cereales.

En Valencia, la cosecha próxima de vino se la prometen abundante, pues las viñas están muy sanas y frondosas. En Valdepeñas, la cosecha de vino no se espera que sea más que mediana.

En Granada, ha empezado la preparación de las fibras textiles del cáñamo y lino en una cosecha nada más que regular.

En Almería, la cosecha de uva y aceite escasa. La ganadería se va resintiendo por la carestía de pastos en la zona Meridional; en la del Norte continúa el ganado bien, siendo las exportaciones de reses vivas para Inglaterra y otros puntos, de bastante importancia.

Los últimos precios á que se cotizaban los granos, fueron los siguientes:

Zona castellana.—Ciudad-Real, trigo, 28'83 pesetas el hectolitro; centeno, 22'52; cebada, 14'41; garbanzos, 80. Guadalupe, 27'30 trigo, 15'21 cebada. Logroño, 29'50 trigo, 13'75 cebada, 34'50 alubias, 78 garbanzos. Salamanca, 20'12 trigo, 12'60 centeno, 15'29 cebada. Segovia, 25'89 trigo, 14'75 centeno, 15'34 cebada, 8'38 avena, 12'49 algarroba, 64'8 garbanzos.

Zona del Norte.—Coruña, 27'22 trigo, 16'14 centeno, 15'10 cebada, 17'38 maíz. Guipúzcoa, 28'93 trigo, 15'8 cebada, 18'8 maíz, 24'22 habas, 31'65 alubias. León, 28'50 trigo, 12 centeno, 11 cebada, 25 alubias, 48 garbanzos. Orense, 13'97 centeno, 15'50 cebada, 16'92 maíz. Oviedo, 28'95 trigo, 19'15 centeno, 18'20 cebada, 20 maíz, 17'60 alubias, 38'20 garbanzos. Pontevedra, 30'47 trigo, 15'70 centeno, 18'77 cebada, 15'35 maíz.

Zona meridional.—Almería, 27'40 trigo, 13'75 cebada. Badajoz, 29'72 trigo, 13'51 centeno, 15'31 cebada, 13'2 habas, 45'2 garbanzos. Granada, 29'10 trigo, 19'20 cebada, 18'50 maíz, 18'25 habas. Huelva, 30 trigo, 15 centeno, 14'50 cebada, 21 maíz, 24 habas, 45 alubias, 54 garbanzos. Jaen, 11'57 trigo, 16'67 cebada, 22'17 habas, 32'42 garbanzos.

Zona de Levante.—Alicante, 27 trigo, 10 cebada, 31'86 alubias, 38 garbanzos. Baleares, 32 trigo, 13'50 cebada, 19 habas, 50'20 alubias, 36 garbanzos.

El mercado de vinos algo paralizado por es esperar la cosecha y por haberse casi agotado las existencias en muchos puntos productores.

En la Rioja las últimas operaciones se hicieron á 16'4 pesetas litro el superior y á 13'50 el más inferior.

En Navarra las exportaciones de vinos siguen aumentando, y por consiguiente en alza las buenas clases, vendiéndose á 14 rs. el cántaro de 11'77 litros.

En Aragón ya no se duda, en vista de la gran demanda, que se agotarán las existencias, que arrojaban una muy crecida cifra.

Los comisionados que recorren varios pueblos pagan el vino de 20 á 22 pesetas el alquer (119 litros).

En Cataluña se sostienen en alza las buenas clases, habiendo salido algunas expediciones de Barcelona para América.

En los pueblos productores se paga de 23 á 24 pesetas la carga de caldos de primera, y los inferiores de 19 á 20.

El aspecto que presenta la región de Levante es altamente satisfactorio, tanto por la marcha de los negocios como por la abundante cosecha que en general prometen los viñedos.

Se han agotado las existencias en puntos tan importantes como Requena y Utiel, habiéndose empezado á dar di-

nero á los cosecheros por cuenta de la próxima cosecha á 9 rs. arroba; el precio corriente es el de 14 el superior, y 11'50 el bueno.

De la Mancha y Castilla la Vieja los precios son los siguientes:

En Almansa ofrecen los compradores 15 reales por arroba, quedando unas 25.000.

En Santa Cruz de Mudela se ha vendido el tinto de 13 á 15 reales arroba, y el blanco á 10 y 11.

A Valdepeñas acuden muchos comisionados y almacenistas, siendo las ventas muy importantes: el tinto de primera se detalla á 18 reales arroba; el de segunda á 15, y los blancos de 12 á 13.

En Manzanares y Daimiel se venden los vinos blancos de 13 á 15 reales arroba.

En Toro se ha vendido una considerable partida á 18 reales cántaro.

En la Nava del Rey se vendía el cántaro de 16 á 45 reales, según clase.

En Burgos se nota gran actividad, esperándose que las existencias terminen antes de la próxima vendimia; el precio en los puntos productores es el de 12 á 13 reales cántaro.

Matadero de Madrid.—Reses degolladas ayer.—Vacas, 165.—Carneros, 324.—Corderos, 00.—Terneros, 62.—Ovejas, 408.—Total, 959.

Su peso en kilogramos, 11.877'56.

Imprenta de EL CORREO, á cargo de F. Fernandez Calle de San Gregorio, núm. 8.

POMADA ROSADA para devolver a los cabellos blancos su color primitivo
TANICA FILLIOL, 47, rue Vivienne, París
Vicente Ferrer y C., Barcelona.

PARA VIAJE!
NAPOLITANAS Y BOMBONES
CAJETILLAS Y CAMELOS
chocolates, tés, cafés
VENANCIO VAZQUEZ
Despacho: Principe, 1 (Cuatro Calles)

CRUP (GARRITILLO DIPTERIA)
Curación inmediata y segura por medio de la
SOLUCION TROUETTE-PERRET á la PAPAÑA
165, rue St-Antoine, París, y en todas las buenas Farmacias de España.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE
EL CORREO
Se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billeteaje para espectáculos y obras de gran lujo.
SAN GREGORIO, 8.

CHOCOLATE DEPURATIVO
IODURO FERROSO
PREPARADO EN EL LABORATORIO QUÍMICO
PROFESOR CALDERON
DEL **CARRETAS, 14 BAJO**
Para que se forme una idea de las ventajas de este preparado, basta leer lo que dice el célebre médico Bouchardat: «El ioduro de hierro es un medicamento excelente para combatir los accidentes de la sífilis constitucional, las afecciones escrofulosas, la clorosis y algunas veces las afecciones tuberculosas.»
Exíjase la marca de fábrica, que consiste en un martillo y dos CES cruzadas.
Por mayor: Aicaráz y García.

JARABE DE QUINA Y HIERRO



Este Jarabe, tónico, febrífugo, reparador y reconstituyente, tiene por base el Fosfato de Hierro, que es el mejor de los medicamentos ferruginosos; la Quina Real amarilla, la más rica en quinina y en principios tónicos de todas las quinas.

El Jarabe de Quina ferruginoso de Grimault y Cia, es prescrito siempre con buenos y seguros resultados, en todas las enfermedades debidas á la anemia y al empobrecimiento de la sangre.

Sus cualidades tónicas, febrífugas, reparadoras y reconstituyentes, producen excelentes resultados en los casos de atonía del estómago y de los intestinos, procedente ya de una mala alimentación, ya de una larga permanencia en países cálidos y húmedos, ó resultando de fiebres intermitentes ó agudas, de diarreas rebeldes ó de convalecencias penosas despues de largas enfermedades. En cualquier caso en que sea preciso excitar el apetito, evitar los accesos febriles, combatir los sudores nocturnos, devolver al cuerpo enfermo sus principios alterados ó perdidos, sostener á los ancianos, á las señoras delicadas y á los niños débiles, esta preparación dá siempre los mas sorprendentes resultados.

En París, casa GRIMAULT y Cia, 8, rue Vivienne
Y EN LAS PRINCIPALES BOTICAS Y DROGUERÍAS

Gada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y Cia y el sello del gobierno francés.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta Sociedad tiene el honor de anunciar al público que en sus oficinas se reciben anuncios, reclamos y hechos varios para sus periódicos de Madrid y provincias, recibidos también para los de todos los países de Europa, de Asia, América, Oceanía, Australia y la India.

Oficinas: Calle del Principe, 27, principal.

CHOCOLATES MEDICINALES DE SAEZ Y SOLER LABORATORIO DE L. CALDERON Madrid Carretas, 14.

A LOS COSECHEROS
VINICULTORES Y FABRICANTES DE CERVEZA
CLARICINA

PREPARADA EN EL LABORATORIO QUÍMICO de los SEÑORES SAEZ UTOR Y SOLER HOY L. CALDERON

Para la clarificación absoluta, completa y económica de los vinos tintos y blancos y para darles bouquet (aroma). La clarificación de los vinos es una operación tan importante, que de su buena ejecución pende, no sólo la posibilidad de conservar aquellos caldos, sino también el precio que alcanzan en el mercado.

En España, donde la industria vinícola se halla en su infancia, se hace uso generalmente de sustancias minerales como las arcillas y las tierras, que, entre otros graves inconvenientes, presentan el de privar al vino de parte del tartaro que contiene y de algunas materias extractivas, desnaturalizando así su composición y propiedades.

La Claricina de los Sres. Sáez, Utor y Soler, presenta inmensas ventajas sobre todas las sustancias destinadas á clarificar los vinos.

Compuesta exclusivamente de materias orgánicas que no alteran la composición del vino, clarifica rápidamente y con una economía del 80 por 100.

Se vende por cajas que contienen diez y seis paquetes, que clarifican descintas cincuenta y seis arrobas, al precio de 16 reales caja.

A cada caja acompaña la instrucción correspondiente. Depósito central, en dicho Laboratorio, CALLE DE CARRETAS, 14, BAJO, Madrid.

En provincias, en las principales farmacias y droguerías

LA CRISIS DE LA BOLSA

EN 1882 POR ADOLFO CALZADO

Este folleto se halla de venta: En Madrid: En la Sociedad General de Anuncios de España, Principe, 27, principal, y en las principales librerías. En Barcelona: En las principales librerías. Paris: 92, rue Richelieu. SU PRECIO: UNA PESETA.

10 Agosto) FOLLETIN DE «EL CORREO» (f. 32)

LOS COMPAÑEROS DE LA MEDIA NOCHE

Reteniendo el aliento y como desliziándose sobre la punta de sus diminutos piés, Berta siguió á su compañera hasta la puerta de la sala de los caballeros.

Cosa más estraña: todavía dos anchas cortinas de terciopelo negro reemplazaban la puerta, no dejando entre sus anchos pliegues más que un ligero intersticio por donde pasaba la luz.

Dentro, ni un ruido, ni un aliento... nada. Elena entreabrió cuidadosamente las cortinas y miró.

La vasta sala estaba en aquel momento desierta; pero todo parecía estar preparado para una reunión nocturna.

En el otro extremo, se elevaba una especie de estrado y un gran escabel gótico, encontrado sin duda en el castillo, pues tenia las armas de los Rosenthal.

Más abajo otros dos taburetes de encina, á ambos lados del trono, y enfrente una mesa. Toda la sala estaba llena de asientos de formas diversas: tablas colocadas entre piedras arrancadas de las murallas, columnas y estátuas derribadas, algunas cajas rotas y algunos toneles parecían preparar asiento para un centenar de personas.

Sobre la mesa lucían dos elegantes y modernas lámparas y todo alrededor de las paredes ardian antorchas sujetas con clavos de hierro.

Delante de cada ventana había una colgadura semejante á la que servía para cerrar la puerta.

Elena contemplaba estupefacta aquellos preparativos que hasta entonces no tenian otros actores más que algunas lechuzas y murciélagos que revoloteaban asustados de tanta luz.

Berta miraba por encima del hombro de Elena.

De repente, bajo sus piés, sin duda en los subterráneos del castillo, estalló un ruido de carcajadas, gritos y bravos, semejante al ruido de una orgia.

Elena misma no pudo contener un grito de espanto.

Berta fué á refugiarse en sus brazos, y ocultando su rubia cabeza en el pecho de su amiga, balbució con voz apenas inteligible:

—¡Sácame de aquí! ¡huyamos!... tengo miedo. Ya las dos amigas se disponían á retirarse.

Pero en aquel momento, detrás de ellas, en la primera sala, se oyó un ruido de pasos acompañados de una voz que cantaba:

Es la media noche
Nuestra hora querida
Pájaro nocturno
Deja tu guarida.
¡Es la media noche!

La canción se aproximaba rápidamente y con la canción los pasos.

Como impulsada por el terror, Berta se precipitó locamente en la sala de la que hacia un momento quería huir.

Elena la siguió; pero la inminencia del peligro parecía aumentar su presencia de ánimo y su valor.

Los pasos y la canción se aproximaban cada vez más... un segundo más y las dos jóvenes imprudentes serán descubiertas... ya las colgaduras se agitan bajo la presión de una mano que va á abrirlas.

Rápida como una leona que se precipita delante de sus pequeños á la hora del peligro, Elena se lanza hácia Berta... la coge entre sus brazos y la lleva hácia una ventana ocultándose ambas detrás de los espesos cortinajes.

Y allí, sosteniendo en sus brazos á su desmayada compañera, conteniendo su aliento y dueña de sí misma, escuchaba... y mira... invisible todavía; pero ¡ah! ¡por cuánto tiempo!

Ya han penetrado tres hombres en la sala de los caballeros.

XII.

Un rayo.

—¡Nadie todavía aquí!—dijo uno de los hombres que acababan de entrar.—Todavía están en la mesa... hubiera apostado cualquier cosa... ¡borrachos! El que acababa de lanzar este apóstrofo era un jovial y alegre moce-ton que tendría á lo más treinta años. El acento característico con que pronunciaba el alemán, y sobre todo, los retazos de uniforme con que todavía estaba vestido, anunciaban en él un soldado del otro lado del Rin, un francés, todavía más, un parisiense.

—Boton de Oro—le contestó uno de sus camaradas que parecía su contraste... y para decirlo de una vez no era otro que nuestro Jack.—Boton de Oro, es prudente no censurar lo que hubiera hecho uno en lugar de ellos. ¡Borrachos!... dime, Boton de Oro, consulta tú mismo con tu estómago. Lo menos encontrarás en él veinte botellas más de las que legítimamente te debían corresponder, borracho de los borrachos.

Y el amigo Jack apagó la linterna que llevaba con la flemática gravedad con que habia pronunciado su discurso.

—Embustero—dijo el ex-guardia francés apabullando el sombrero de su docto camarada.

Iba á seguir sin duda alguna algún otro discurso, pero otra voz hizo callar á las dos primeras.

Dicha voz salía de un cuerpo gordiflon, cuadrados hombros, piernas torcidas y robustos brazos anunciando una fuerza atlética.

—¡Rayos y truenos!—exclamó pegando un puñetazo sobre la mesa con tal violencia que estuvo á punto de hacerla pedazos—hace ya tres horas que he salido para hacer la ronda de seguridad y todavía no están en sesión. ¡Rayos y truenos! que yo les enseñaré que ya es hora.

Y avanzando hácia la escalera que descendía á los subterráneos donde tenia lugar el festín, descargó dos pistolas al aire.

—¡Eh!—gritó Boton de Oro—tened cuidado de

no escornar á los amigos. ¡Vaya un modo de llamar á las personas!

—¡Callate, Boton de Oro—dijo friamente el amigo Jack—el teniente Schwartz no es un hombre; es inútil razonar con él, porque...

El resto se perdió en el formidable tumulto que se levantó repentinamente hácia la escalera del subterráneo.

Un centenar de hombres se precipitaron en la sala de los caballeros.

En aquella desordenada muchedumbre habia personas de todas las edades, de todos los países y de todas las fchas: solo un punto de semejanza habia entre ellos: todos iban armados hasta los dientes.

Durante algunos segundos fué aquello un indescriptible desorden: unos parecían asustados por haber creído se daba la señal de alerta; otros estaban borrachos ó poco menos. Todos gritaban á la vez, cada uno en su idioma especial y como habia allí muestras de todas las razas humanas, era una inmensa barahunda compuesta de todas las impreaciones y preguntas con que debió ser saludado el hundimiento de la torre de Babel.

—¡Queda abierta la sesión!—contestó Schwartz sentándose en uno de los taburetes colocados al lado del gran sillón con las armas de la casa de Rosenthal.

—¡Silencio!—gritó Schwartz poniéndose de pié de un salto—¡silencio! y todo el mundo á su puesto. Grande debía ser la influencia de aquel hombre porque las risas concluyeron y todo el mundo se dirigió á su asiento.

Solo Boton de Oro y el amigo Jack se atrevieron á arriesgar una especie de protesta: pero únicamente para entre ellos: el filósofo levantó imperceptiblemente los hombros y el ex-guardia murmuró por lo bajo:

—¡Ah, si estuviésemos en París!

Sin embargo, el gran sillón permanecía vacío por más que el otro taburete semejante al que ocupaba Schwartz, estaba ocupado por otro teniente sin duda.

Lejos de parecerse al primero, este último era un